

Cosas cotidianas

Una relación tóxica

JAVIER CABALLERO LENDÍNEZ (*)

Decía el Premio Nobel de Economía en 1976, Milton Friedman, que “había una cortina de humo en cada programa de gobierno”.

Es de suponer que se refería al de su país natal, Estados Unidos, aunque su origen fuera judío. Pero también es de suponer que se refería a cualquier gobierno de cualquier país del mundo porque —embutidos en una democracia o una dictadura— hay cortinas de humo por doquier.

También afirmaba Milton Friedman que: “Una sociedad que dé prioridad a la libertad por encima de la igualdad logrará el desarrollo de ambas”; y “el sistema político cobrará más impuestos al trabajo para subsidiar el no trabajar”.

Porsupuesto, Dios me libre de pensarlo, estas frases no aplican para un país como México. Obvio no.

En fin, es notorio que aproveché el segundo párrafo de esta columna para ahondar más en la herida que tenemos desde que en 2018 cambiamos el gobierno, aunque bien es cierto que esta herida ha existido desde tiempos inmemoriales. Hoy, se ha abierto y sangra mucho.

La expresa búsqueda por controlar la libertad se trata de esconder bajo el bazuqueo constante de la igualdad como fin. Y eso, efectivamente puede conllevar también el fin de todo lo que conocemos como democracia.

Se busca cercenar la libertad de prensa, vital en el desarrollo democrático de un país; se busca estrangular la libertad de expresión a su máximo nivel o incluso digital; y así con muchas de las libertades que nos hemos ganado a pulso como ciudadanos de un país democrático, y que es nuestro derecho fundamental como personas.

El origen de esta columna no era, ni mucho menos, hablar de la libertad, la cual da para muchas, muchísimas editoriales, pero Fried-

(*) Periodista

SU DESPECHO NO ES BODEGA



man me lo puso fácil. El objetivo de esta aportación era reflejar una realidad que el presidente usa como cortina de humo cuando hay temas delicados detrás, como el de Houston, por decir alguno: la relación con España.

Hace unos días, platiqué con Florentino Portero, un experto en relaciones internacionales y política exterior, además de historiador. Florentino me decía una frase lapidaria del presidente de este país: “El presidente de México dice mucho, pero no hace nada”. Lo de la mañanera de ayer, con sus ataques a la relación bilateral con España, son una muestra

de ello.

Vamos por partes: la relación comercial entre España y México ha vivido una evolución clara desde 1977 hasta nuestros días. Antes de esa fecha, la interrupción comercial entre ambas naciones era notoria. De hecho, como referente, en ese año apenas el comercio entre ambos era de 149 millones de dólares. Una cifra irrisoria.

Hoy, después de dos crisis galopantes como la inmobiliaria de la primera década de este siglo, y la derivada del Covid-19, la relación es de más de 9,000 millones de dólares (la mitad se exporta y la mitad se importa, prácticamente). Entonces, ganamos

los dos.

México es uno de los principales socios comerciales de España y viceversa. De hecho, desde hace algunos años hacia acá, la relación entre ambos países es plenamente ganar-ganar.

Para hacernos una idea, el superávit actual en esta relación comercial para México es de unos 400 millones de dólares, es decir, exporta más de lo que importa.

Ahora bien, la Inversión Extranjera Directa, esa que está siendo demonizada por momentos, genera empleos, da de comer, desarrolla tecnológicamente un país, lo hace más fuerte.

Sí, por supuesto que hay

puntos negros y vergonzosos. La corrupción ha estado impregnada tanto en la política española como en la mexicana a lo largo de la historia. Y esta relación bilateral tiene sus ovejas negras. También en las empresas que hacen negocios con gobiernos. Esa lacra no es exclusiva de España y no hay corrupción si una de las partes no quiere.

Pero lo cierto es que la inversión española en lo que llevamos de siglo ronda los 75,000 millones de dólares en México (equivale al 12% del total de Inversión Extranjera Directa de este país en ese lapso), una cifra muy interesante para entender una parte del desarrollo que ha tenido México en los últimos años.

Es cierto que España es uno de los principales inversores en México, pero también este último tiene un papel destacado en el país ibérico. No en vano es el líder latinoamericano en este rubro y en 2020 se ubicó en el puesto número 11 a nivel global. También es cierto que la inversión bajó considerablemente de 2019 a 2020 (especialmente por Covid), cuyo registro fue de 550 millones de dólares, según el informe Foreign Direct Investment in Spain, 2020, que se puede encontrar en el sitio de la consultora sifdi.com.

Entonces, ni los españoles son tan malos como dice el presidente, ni los mexicanos tan inocentes. Ambos países juegan un papel determinante en el desarrollo económico de sus respectivas sociedades y ojalá siga siendo así, esté o no el gobierno morenista.

Réquiem

Como bien dijo AMLO recientemente en la defensa de su hijo mayor, José Ramón: “No somos iguales”. Pues no. No lo somos. Las empresas no son un país, ni los corruptos definen una relación comercial y de inversión prolífica. No, no son iguales unos y otros. Gracias a Dios.— Mérida, Yucatán.

@erjavie

Historias de reportero

AMLO usa el truco del ladrón

CARLOS LORET DE MOLA (*)

Día 13. El presidente luce desesperado, dando patadas de ahogado, arrinconado. Pregunta cuánto dinero recibo por mi trabajo para no tener que responder cuánto dinero recibe su hijo por no trabajar.

Lleva dos semanas tratando de sacudirse el escándalo de las casonas de Houston. No ha podido. Los lujos de José Ramón López Beltrán, hijo mayor del presidente de México, desarmaron la farsa de la austeridad y desbarataron su discurso anticorrupción.

Lo ha intentado todo para desviar la atención: atacar a los periodistas hasta amenazar con romper relaciones diplomáticas con otros países. Todo, para que se nos olvide lo sustancial: las casonas que vive su hijo en Houston contradicen su cuento de la austeridad y representan un conflicto de interés que conduce a la corrupción. Esta vez, nada le ha funcionado.

Y todo lo que dice es usado en su contra: ayer en la conferencia mañanera, un apurado director general de Pemex fue a hablar de los contratos de la petrolera Baker Hughes con el gobierno mexicano. Resulta que Baker Hughes ha tenido con López Obrador un sexenio de ensueño. En 2018 recibió de Pemex Exploración y Producción pagos por 2,900 millones de pesos. Para el 2021, ya eran 8,900 millones. El triple. Y sí, lo confirmó el jefe de Pemex: como se dijo en el reportaje, Baker Hughes recibió un contrato de casi 90 millones de dólares en agosto de 2019. Un mes después, el hijo de López Obrador empezó a disfrutar la casona en Houston de uno de sus más altos ejecutivos. El cruce de fechas es demoledor.

El presidente usa el viejo truco del ladrón, que cuando se ve descubierto y cercado, apunta hacia otro lado y grita: “¡ahí va el ladrón!” Pero diga lo que diga, el que está bajo cuestionamiento es él: ¿de qué vivió López Obrador los 13 años entre que fue jefe de gobierno y presidente? ¿De “aportaciones” como las que recibían en efectivo clandestinamente sus hermanos Pío y “Martinazo”?

¿Por qué nunca pagó impuestos? ¿Por qué no quiso dejar huella fiscal de sus ingresos? ¿Cómo logró su hijo José Ramón volverse rico de la noche a la mañana? ¿En qué trabaja su hijo para sostener ese modo de vida? ¿“Quién pompó” alberquica, “quién pompó”? ¿Y “Andy”? ¿Es hora también de empezar a hablar de su hijo “Andy”? ¿Cuánto tiempo más debemos esperar a que López Obrador transparente de dónde vino el dinero que recibieron sus hermanos en secreto y en cash?

¿O los contratos de Felipa, las 23 casas y 34 empresas de Bartlett, la casa que le regalara a Irma Eréndira, los 150 millones que recibió Epigmenio, las empresas fantasma a las que dieron contratos del aeropuerto de Santa Lucía?

Presenciamos la faceta más violenta y disparatada del hombre más poderoso de México.— Ciudad de México.

historiasreportero@gmail.com

(*) Periodista

Cuando sufre la investidura presidencial

EDUARDO R. HUCHIM (*)

A la luz de hechos recientes, vendría que el presidente Andrés Manuel López Obrador reconsiderara su manera de relacionarse con periodistas que adoptan posiciones críticas sobre su gobierno.

Desde luego resulta positivo y necesario que el gobierno desmienta puntualmente las fake news, pero estos desmentidos deberían hacerse razonada y argumentativamente, sin denostar a nadie.

Convertidas en el programa noticioso más exitoso del país y en la principal generadora de noticias, las conferencias matutinas de prensa (mañaneras) le han sido de gran utilidad al Presidente y a su gobierno. Constituyen una de las razones de que, aun recibiendo críticas de veintenas de periódicos y radioemisoras y padeciendo el acoso de sus adversarios en redes sociales, la popularidad de AMLO continúa por arriba del 60 por ciento.

Sin embargo, cuando las mañaneras se convierten en tribuna de denuestos contra los periodistas y otros críticos del gobierno, pierde dignidad y señorío la Jefatura del Estado mexicano. Sufre la investi-

(*) Periodista

adura. Los ataques presidenciales a la prensa son todavía más deplorables en un entorno de agresiones físicas a periodistas, alrededor de 150 de los cuales han perdido la vida en México en lo que va de este siglo (en los sexenios de Fox, Calderón, Peña y AMLO).

De un mandatario atípico y tan diferente de sus antecesores (sobre todo en materia de saqueo del tesoro público, represión y control de medios por la vía del dinero), serían esperables manifestaciones de duelo y empatía con un gremio asaeteado por el crimen organizado, sí, pero también por el poder político.

Quizá el peor ángulo de la peculiar interacción presidencial con el periodismo, sea la tendencia del mandatario a situar en un mismo saco a mercenarios que añoran los contratos de antes y a periodistas que han librado largas y duras batallas en pro de la libertad de expresión.

Una de estas figuras es Carmen Aristegui, quien en su momento puso en juego su estabilidad profesional y económica por su afán de contribuir a la justicia, a la democracia y a la lucha contra la corrupción.

Recientemente, en su programa radiofónico y en su portal de noticias,

Aristegui dio cabida a reportajes sobre los hijos de AMLO, uno de ellos notoriamente fallido (Chocolates Rocío) y el otro polémico y claramente articulado para dañar al Presidente, con la exhibición de los lujos de su hijo José Ramón en Texas y de presuntos conflictos de interés que, desde luego, deben ser investigados por las autoridades correspondientes, pero que hasta ahora no han sido probados.

Conviene tener presente que los reportajes polémicos no fueron trabajados por el equipo de Aristegui, si bien la periodista les dio cabida en sus espacios. El de las casas de Texas fue trabajado por Mexicanos contra la Corrupción (Claudio X. González) y el portal Latinus (Carlos Loret de Mola). El mismo día que se publicó el reportaje de Latinus-MCCI circuló en redes un breve video que mostraba al hijo menor de AMLO jugando aparentemente en la casa texana que habita su hermano.

Aunque podría resultar obvio el origen del video, lo cierto es que su procedencia parece haber sido una granja de bots. Ese breve video no fue recogido por Aristegui y, hasta donde sé, tampoco por MCCI y Latinus, pero probablemente fue el hecho que más contribuyó al enojo del Presidente.

En al menos dos ocasiones, AMLO emitió en las mañaneras severas descalificaciones contra la laureada periodista, argumentando que él sólo ejerce su derecho de réplica. Sin embargo, este derecho no debiera incluir hirientes juicios de valor y menos si la destinataria posee trayectoria y biografía que la avalan.

La Sociedad Interamericana de Prensa le envió el 4 de febrero una carta a AMLO, en la cual, después de admitir que los periodistas cometen errores y a veces actúan sin profesionalismo, la SIP sostiene:

“Cuando se descalifica la labor de la prensa, cuando se agrade a quienes informan e investigan, cuando se confronta con el periodismo como estrategia política, se abre la puerta a los violentos, a los intolerantes”.

Eso, abrir la puerta a los violentos, es un riesgo que generan los ataques a medios y periodistas. Además de los peligros personales, la repetición de tales ataques sitúa en las manos de enemigos de AMLO herramientas para intentar desestabilizarlo. Y en las manos presidenciales está la vía para neutralizar esas herramientas.— Ciudad de México. omnia08@gmail.com @EduardoRHuchim

Diario de Yucatán
EL PERIÓDICO DE LA VIDA PENINSULAR

AÑO XCV * EDICIÓN 254

FUNDADO EL 31 DE MAYO DE 1925
FUNDADOR CARLOS R. MENÉNDEZ

EDITADO E IMPRESO POR: **COMPANÍA TIPOGRÁFICA YUCATECA S.A. DE C.V.**
CALLE 60 NO. 521 APARTADO POSTAL NO. 64, MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO, C.P. 97000

DISTRIBUIDO POR: **TRANSPORTADORA REGIONAL S.A. DE C.V.**
CALLE 47 NO. 543 ENTRE 74 Y 74-A, MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO, C.P. 97000

Miembro de la Asociación de Editores de los Estados, de la Sociedad Interamericana de Prensa y de la Asociación Mundial de Periódicos.

CERTIFICADO DE LICITUD DE TÍTULO Y CONTENIDO: 15889. NÚMERO DE RESERVA AL TÍTULO DE DERECHOS DE AUTOR: 04-2013-042210391000-101.

CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE REGISTRO DGC NUM. 022 0584

CARACTERÍSTICAS 121252703

CERTIFICADO DE CIRCULACIÓN, COBERTURA Y PERFIL DEL LECTOR FOLIO 00399-RHY EMITIDO POR RHYCIA SC Y REGISTRADO EN EL PADRÓN NACIONAL DE MEDIOS IMPRESOS DE LA SEGOB

DIRECTOR GENERAL
CARLOS RICARDO MENÉNDEZ LOSA

direcciongeneral@megamedia.com.mx
twitter.com/DirMegamedia
En Facebook: DG Megamedia

TÉLEFONOS
CONMUTADOR 942-22-22
REDACCIÓN 942-22-23
FAX 942-22-03
LADA SIN COSTO .. 01-800-71-200-25
diario@megamedia.com.mx

PUBLICIDAD 942-22-11
publicidad@megamedia.com.mx

SUSCRIPCIONES 942-22-35
suscripciones@megamedia.com.mx

GRUPO megaMEDIA

yucatan.com.mx

REDACCIÓN 942 22 23 EXT. 1265

¡Al Chile!
LA PÁGINA MÁS INFORMATIVA

TÉLEFONOS
MÉRIDA 942 22 36
CAMPECHE (981) 81 6 48 41
CIUDAD DEL CARMEN (938) 11 1 00 32
lal.sureste.com

¡AL CHILE! 9238796
hablame@alchileyucatan.com.mx

AVISOS ECONÓMICOS

CONTRATACIONES 942 22 11

SOCIALES

CONTRATACIONES 920 47 05
COMPRA DE FOTOS 942 22 12

dyred

TÉLEFONO 942 22 18

LaFactoría

REDACCIÓN 942 22 22 EXT. 1731

LIBER

TÉLEFONO 942 22 22 EXT. 1029

Uniprint

TÉLEFONOS 942 22 66

DYPAQ
SERVICIOS Y FOTOCOPIADO

TÉLEFONO 928 21 82

megaMEDIA

TÉLEFONOS 944 17 13
944 17 14

DINÁMICA

TÉLEFONO 942 22 22 EXT. 1428

megaMEDIA

TÉLEFONO 942 22 21